

La moda a través de retratos de la colección

# Costuras y Pinceladas





Análisis de la evolución en la moda desde el siglo XVI al siglo XX a través de la colección de retratos y miniaturas.

Investigación: Tec. Mus. Bárbara Brizzi  
Diseño y realización: Dis.Mus. Analía Yaker Valle

El amplio espectro que abarca el patrimonio de nuestra Institución hace posible la realización de recortes y aproximaciones a las obras desde múltiples perspectivas.

El Museo Nacional de Arte Decorativo ha realizado en esta oportunidad, una selección de retratos que forman parte de su patrimonio, para presentarlos al lector con un enfoque centrado en el análisis de la vestimenta y accesorios de los personajes.

Especialista en Historia de la Indumentaria, la Museóloga Bárbara Brizzi, ha realizado un pormenorizado análisis del gran número de retratos y nos brinda así un nuevo camino para acercarnos a estas creaciones plásticas.

Es un recorrido en el espacio y en el tiempo, ya que se tomaron obras de los siglos XVI al XX cuyo origen está en diversos países europeos y que tendrá un ordenamiento aleatorio y dinámico. Conoceremos más de las costumbres desarrolladas en diversas épocas, nos encontraremos con personajes masculinos y femeninos, de diferentes edades, y variados estratos sociales, de épocas diversas y cuyas ropas y accesorios narran una historia que va más allá de las intenciones del artista o de la voluntad de contarnos que tuviere el retratado.

Si abordamos el conjunto desde la expresión plástica podremos apreciar obras de importantes artistas trabajadas en las más diversas técnicas: pinturas al óleo sobre tela destinadas a salas o gabinetes, grandes retratos de aparato que traducen cabalmente la situación social y el rango del personaje; retratos en miniatura al *gouache*, a la acuarela o magníficos esmaltes sobre metal; incomparables retratos al pastel tanto en miniaturas de gabinete o en dimensiones medianas que se destinaban a los salones privados.

En cuanto a los soportes son bien variados, óleos pintados sobre tabla o tela, pasteles sobre papel, cartón o pergamino; acuarelas sobre cartón, papel o marfil, esmaltes sobre metal y porcelana y el caso especial de las miniaturas al *gouache* pintadas sobre naipes recortados.

En muchos casos estos retratos llegaron hasta hoy con sus magníficos marcos originales tallados y dorados por artesanos especializados y en el caso de las miniaturas las encontramos montadas en piezas de joyería con piedras engarzadas algunas con entretejido de pelo, marcos de oro y plata y frecuentemente en las tapas de lujosas cajas y montadas en anillos.

Sean todos bienvenidos para disfrutar de este magnífico viaje en excelente compañía.

Prof. Elida Masson

Jefa del Departamento de Extensión Cultural y Difusión

Museo Nacional de Arte Decorativo

Los invitamos a entrar en el mundo de la moda a través de los retratos del MNAD.

Poder llevar, sobre parte del patrimonio de este Museo una nueva mirada es sumamente enriquecedor.

Desde que me propusieron hacer esta investigación me pareció apasionante.

El conjunto del que nos ocuparemos abarca desde el siglo XVI al XX, por lo tanto, iremos viendo las variaciones en la moda (y con esto nos referimos, no sólo a la vestimenta sino a todo el arreglo personal como peinados, bigotes, joyas, etc.) a través de esos años.

El tema de la vestimenta siempre es convocante y, en el caso que nos ocupa, más aun por tratarse de retratos de primer orden; en algunos casos, de personajes conocidos y, en otros que, aunque sean anónimos no dejan de ser interesantes para contar, a través de su arreglo personal, distintas historias.

También haremos referencia, en los casos que corresponda, a los motivos políticos, sociales o económicos que pudieran haber tenido que ver con su desarrollo y a modelos similares, modistos, particularidades de construcción, detalles de bordados, encajes, etc.

En diferentes entregas, ordenadas de forma aleatoria iremos recorriendo este riquísimo patrimonio.

Esperamos que les interese este enfoque y lo disfruten tanto como nosotros al prepararlo.

Bárbara Brizzi  
Museóloga especialista en Historia de la Indumentaria

**Doña Javiera Carrera (1781-1862)\***  
**C. 1810**

**Doña Javiera Carrera (1<sup>ro</sup> de marzo de 1781, Santiago de Chile – Ibídem 20 de agosto, 1862)** patriota chilena que se destacó por su apoyo a la lucha por la Independencia de Chile y por bordar la primera bandera patria de su país. Fue la primogénita del matrimonio conformado por Ignacio Carrera y Cuevas y de Francisca de Paula Verdugo Fernández de Valdivieso y Herrera, pertenecientes a la aristocracia colonial. Se casó con Manuel de la Lastra y Sotta en 1796, con quien tuvo 2 hijos; pero de quien quedó viuda a los 19 años. En 1800 se casó en segundas nupcias con Pedro Díaz de Valdés, abogado español que llegó a Santiago como regidor y asesor de la Capitanía General. Con él tuvo cinco hijos. En los hechos de 1810 se convirtió en el motor patriótico de su familia. Se destacó por su belleza y por su fuerte carácter. En 1814 momento en que España reconquistó Chile, Javiera abandonó a su esposo e hijos para autoexiliarse y seguir los pasos de sus tres hermanos. Junto a ellos, viajó rumbo a las Provincias Unidas del Río de la Plata, vivió en Mendoza y luego se trasladó a Buenos Aires donde fue recibida por el sacerdote Bartolomé Tollo, antiguo amigo de la familia. Dirigió la llamada “conspiración de 1817” contra O’Higgins, que a la postre significó el fusilamiento de sus hermanos Luis y Juan José en 1818, en Mendoza. Cuando José Miguel vuelve de Estados Unidos y se involucra en las disputas internas de los caudillos de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Javiera Carrera es desterrada a Luján y luego a San José de Flores, localidades cercanas a Buenos Aires. Finalmente, fue recluida en un convento en aquella capital. Ya libre, en 1819, se refugia en un barco portugués que se hallaba en el puerto de Buenos Aires y parte a Montevideo. En esa ciudad –en 1821– recibe la noticia del fusilamiento de José Miguel, en Mendoza. En 1824, tras el golpe de estado que derrocó al Director Supremo, se embarcó a Valparaíso tras diez años de ausencia. Se mantuvo en retiro hasta sus últimos días en su hacienda de El Monte. Falleció en su hacienda en Santiago el 20 de agosto de 1862. Desde 1952 su cuerpo yace junto a sus hermanos en la Catedral Metropolitana de Santiago.

\*Exhibido en Antecámara de Dormitorio Josefina de Alvear. Primer piso.





Óleo sobre tela  
Colección Errázuriz – Alvear.  
C. Siglo XIX  
MNAD 354

La Sra. Javiera Carrera luce un vestido negro, con amplio escote tipo bote, mangas largas del cual no se destacan más detalles. Lo más llamativo es la mantilla blanca, aparentemente realizada en encaje de *blonda*.

En Iberoamérica era común ver a las mujeres vistiendo mantillas a diversas horas del día, a la usanza española, sobre todo, en los horarios de misa.

El encaje de *blonda* se confeccionaba *a bolillo* tejiendo una malla de fondo simple junto con el motivo que, generalmente consistía en dibujos diseminados por la pieza, que tenía bordes ondulados con motivos diferentes a los otros. La mayor producción llegaba de Barcelona.

La técnica del encaje a bolillo data del siglo XVI cuando lo confeccionaban los pasamaneros, pero con el correr del tiempo se fue popularizando y las mujeres lo realizaron en sus casas. Para hacer este encaje es necesario un equipo formado por los **bolillos** propiamente dichos (conjunto de palitos torneados) en los que se enrolla el hilo; la **almohadilla** sobre la que se coloca el **patrón** y sirve de sustento de la labor que se va realizando al entrecruzar y trenzar los **hilos** enrollados en los bolillos que se orden para formar los distintos dibujos siguiendo el patrón en el que se van colocando **alfileres** para lograr el diseño deseado. Como mínimo, son necesarios cuatro bolillos, para hacer un trabajo muy elemental. Para algo más elaborado, no menos de una docena, y no hay un máximo ya que pueden llegar a usarse varios cientos de acuerdo a la complejidad del diseño, el tamaño del trabajo y la habilidad de la encajera

---

## La moda de principios del siglo XIX

### Estilo Imperio 1804 - 1820

El estilo comenzó como parte de la moda neoclásica, reavivando estilos del arte greco-romano que mostraban a mujeres que usaban prendas rectangulares plegadas conocidas como peplos o chitón usualmente ceñido debajo del busto. En Francia el estilo fue llamado a veces "a la grecque" después de las decoraciones encontradas en la cerámica y la escultura del arte griego clásico. La adopción de este estilo condujo a un drástico contraste entre las modas de 1790 y los estilos estrechos y voluminosos de la década de 1770 (con un torso rígido y cilíndrico sobre las cajas). El cambio probablemente se debe en parte a las convulsiones políticas francesas después de 1789. El estilo evolucionó a través de la era napoleónica hasta principios de la década de 1820.

Su nombre deriva de la vinculación estética durante el Primer Imperio francés, creado por Napoleón Bonaparte.

El estilo impuesto bajo el imperio napoleónico cruzó el Atlántico y se impuso en todo el continente americano.

La moda imperio es la correcta imagen de las damas durante la Revolución de mayo de 1810 y la declaración de Independencia en 1816.





C. 1810 – 1812. The Costume Institute.  
Metropolitan Museum. New York

## VESTIMENTA FEMENINA

El traje de corte llevaba mangas abullonadas y la poca amplitud que tiene se lleva hacia atrás a modo de cola. Napoleón prohíbe el uso de las ligeras telas de algodón y vuelve a impulsar la industria de la seda. Es el auge de los tejidos pesados y brillantes como el raso.

Más tarde el traje de Corte no lleva cola sino que la adosa al vestido como una prenda distinta, muy larga, de color contrastante y de tela diferente a la del vestido, ricamente bordada y se lleva fija a la altura de debajo del busto. El talle se fija justo bajo el busto. Estos



vestidos se acompañan con el chal que se usa de múltiples formas para destacar la elegancia, pero, generalmente más como un adorno que como un abrigo.

Como prenda de abrigo se usa el redingote o la chaqueta Spencer de mangas largas.

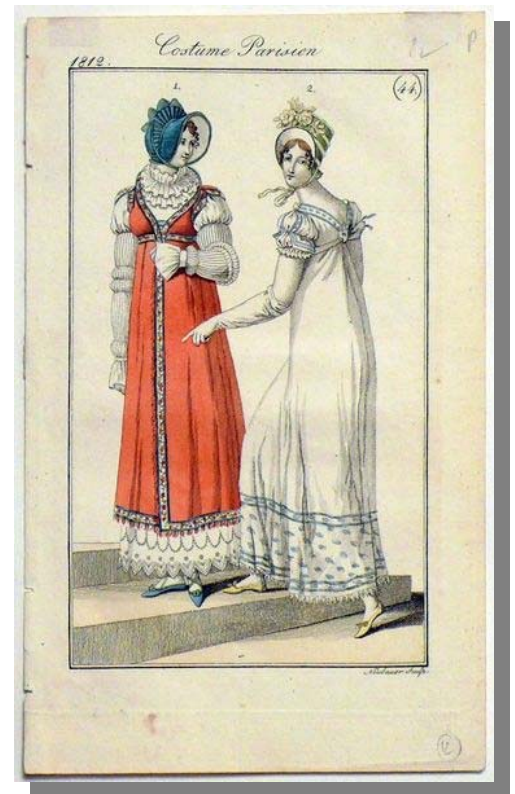
Cuando el vestido se hace más recto y estrecho, el chal es reemplazado por una pequeña pañoleta triangular que cubre el escote.

Se usan las mangas cortas y los brazos desnudos se cubren con guantes largos. Luego aparece la manga corta y estrecha que parte de la abullonada y puede ser fija o una pieza aparte, suelta.

Los vestidos más angostos se adornan con volantes, guirnaldas de flores bordadas, fruncidos aplicados (rouches), adornos en relieve de la misma tela, cosidos.

Al término del período el ruedo llega al tobillo y el escote es bote.

Se usan los sombreros pequeños, los turbantes y las capotas.



Costume Parisien C. 1812

Vestido Imperio.

C. 1810. Colección del Museo Nacional  
de la Historia del Traje.

### **Director Museo Nacional de Arte Decorativo**

Arq. Alberto G. Bellucci

### **Departamento de Museología y Museografía**

Jefe: Lic. Hugo Pontoriero

Tec.Rest. Corina Della Maggiore, Martha Álvarez Gutierrez,

Lic. Osvaldo Rodríguez, Cons. Mariana Astesiano,

Prof. Graciela Razé, Elsa Fagundez, Delfina Liderjover

### **Departamento de Extensión Cultural y Difusión**

Jefa: Prof. Élide Masson

Tec. Mus. Bárbara Brizzi, Lic. Ana Blanc Blocquel, Tec. Mus. María José Armand,

Cecilia Martínez, Tec.Tur. María Inés de Viana, Prof. Marcela Retamar, Dis.Mus.

Analía Yaker Valle

### **Departamento Administrativo Contable y de Personal**

Jefa: Victoria Boggio

Mónica Bravo, Mirta Moreno, Carolina Núñez, María Cristina Pérez, María Eugenia Castiarena, María del Carmen Tapia, Adrián Aguilera, Darío Moreno, César Ceballos, Sergio Ceballos, Ramón Jiménez, Prof. Juan Carlos Lozano, Matías Núñez, Santiago Bianco, David Flores.

Av. Del Libertador 1902 - C1425AAS - Ciudad Autónoma de Buenos Aires -

República Argentina

Telefax 54-11. 4801-8248 / 4802-6606 / 4806-8306

e-mail: [museo@mnad.org](mailto:museo@mnad.org)

**2017**